Dionisio venía sediento Con ganas de una cerveza Se dirigió a una cantina Que todavía estaba abierta Metió la mano al bolsillo Y acaricio su cartera Para ser nuevo en el pueblo La suerte no era tan mala No le cabía en el pecho Haber tenido en su cama A una mujer tan hermosa Que conoció a su llegada Nicho pidió al cantinero Baraja y una cerveza Le dijo que tal amigo Venga a sentarse a mi mesa Vamos a echarnos un trago A la salud de Teresa El cantinero le dice Se ve que viene contento Ahora que cierro temprano Vamos a tomar en serio Cuénteme pues de Teresa Mientras la vamos partiendo Se repartieron las cartas

Y comenzó la jugada Se hicieron buenos amigos Mientras la noche avanzaba Nicho ya un poco tomado Comenzó a hablar de la dama Es la mas chúla del pueblo La conocí aya en la plaza Me enamore de su cuerpo Y anoche adorno mi cama Vive haya por la guerrero Y es dueña de una farmacia El cantinero asombrado No quiso oír otra cosa Ya no aviá duda que nicho Se refería a su esposa Se levanto y al momento Amartillo su pistola Sonaron cuatro balazos Lo agarraron por sorpresa Nicho quiso dar un paso Y callo sobre la meza No supo que lo mataron Por andar de lengua suelta